

CAMBIO POSIBLE

*En esta oportunidad el artículo de opinión es de Pablo Ordóñez dirigente de la Organización Social Asociación Emprender Mendoza -ASEM- y coordinador de una Organización Económica (El Arca Productores + Consumidores). **"Creo profundamente en las construcciones intersectoriales y estoy convencido que la integración con equidad no es sólo un problema económico sino también social, cultural y político que involucra a todos los sectores. No podemos dejar de preguntarnos cuál es el nuevo paradigma a construir ante la crisis mundial que nos afecta";** destaca, entre otras cosas- en este escrito que invitamos a leer.*

Por Pablo Ordóñez

Integrante de: El Arca y Asem

Agradeciendo el espacio que Valos me ofrece para comunicarme con todos ustedes, quisiera compartir algunos pensamientos y acciones. Lo hago como dirigente de una Organización Social (Asociación Emprender Mendoza), como coordinador de una Organización Económica (El Arca Productores + Consumidores) pero sobre todo como una persona a la que le duele la pobreza y la desigualdad, o sea la situación de injusticia que viven muchos hermanos nuestros que no encuentran formas de vida digna para ellos y sus familias.

Creo profundamente en las construcciones intersectoriales y estoy convencido que la integración con equidad no es sólo un problema económico sino también social, cultural y político que involucra a todos los sectores. No podemos dejar de preguntarnos: *¿cuál es el nuevo paradigma a construir ante la crisis mundial que nos afecta?*

Es evidente que la suma de las acciones estatales centradas en programas sociales "contra la pobreza", más las de las organizaciones de la sociedad civil tendientes a la "transformación social", sumadas a las de las empresas invirtiendo socialmente en "programas de RSE" y adicionadas a "los programas para el desarrollo" muchas veces sustentados desde la cooperación internacional, no están dando el resultado necesario para la magnitud y gravedad del problema que se nos plantea.

No podemos dejar de interrogarnos...

¿Por qué ocurre todo esto? ¿Por qué si el ser humano es capaz de valerse por sí mismo hoy, casi el 50% de la población, es considerada pobre? ¿Por qué destinándosele miles de millones de dólares al tema de la superación de la pobreza los resultados son tan desalentadores?

*¿No habrá que dejar de hablar de inclusión para dar paso a la palabra **integración para la construcción de un sistema mejor**? ¿Será imposible pasar a un paradigma centrado en el trabajo y la cooperación, con activa participación intersectorial (estado, empresa, universidades, osc) en torno a la responsabilidad social? ¿Resulta una utopía soñar con sociedades donde todos los seres humanos vivamos felices, participando de mecanismos de integración ganar - ganar?*

Hoy estamos ante un desafío que es inventar nuevas formas de relacionarnos, de construir visión común, de generar sinergias que proclamen una manera diferente de perseguir un mundo más justo.

Hoy podemos generar espacios de **Desarrollo Sustentables**, en donde la creación de valor económico conviva en armonía con la generación de valor social y ambiental. Cada actor aportando desde lo suyo y abriéndose a los aportes de los otros. Todo esto no en forma desorganizada o aleatoria, sino en espacios de sentido compartido. Es preciso "**humanizar la economía**", con roles específicos de los diferentes actores, en un proceso de desarrollo económico y social donde el respeto por el valor del otro sea el que guíe el trabajo conjunto. Esto implica un fuerte trabajo de concertación y de construcción de un "**proyecto con sentido**" como superador de la "suma de proyectos aislados" que claramente no resuelve la problemática planteada.

El Arca, es una **Comercializadora no tradicional que permite la interacción virtuosa entre pequeños productores y consumidores concientes y responsables**, y es una pequeña expresión concreta de esta mirada. Relaciona a los pequeños productores con los consumidores concientes y responsables no a partir de intereses contrapuestos sino en la búsqueda de materializar mecanismos ganar - ganar y de construcción de comunidades prosumidoras (productoras y consumidoras a la vez). Vincula a las organizaciones de base, a las intermedias, a los empresarios, a las universidades, los institutos tecnológicos y a las organizaciones públicas bajo el esquema del comercio con justicia. Pasa de la mera práctica de comprar y vender, a la de integración ciudadana que promueve políticas públicas más equitativas.

En este marco **las empresas** cumplen una **autoría social** importantísima. Tienen acabado conocimiento en la generación de valor económico, un poder de compra importante, capacidades ociosas para nada despreciables, vínculos con otros actores y todos sus públicos de contacto, pensamiento dinámico y proactivo ante las nuevas situaciones problemáticas y los desafíos vigentes.

Me permito poner un pequeñísimo ejemplo para graficar lo anterior: Hace algunos meses visité en Moreno, Provincia de Bs. As. la organización Granja Andar, que trabaja en proyectos de integración laboral para personas con capacidades diferentes. Conocí un emprendimiento de panificación y constaté que la salsa de tomate, legalmente aprobada y comprada a un mayorista, con la que fabricaban las pizzas, distaba mucho de ser natural, sin conservantes y, sinceramente creo, hasta lejos de ser tomate. En ese momento pensé: ¿Y si pudiéramos venderles la salsa de tomate que se fabrica en El Arca? Nuestro producto está hecho por pequeños productores en situación de vulnerabilidad; sé con seguridad que es tomate natural, sin conservante y con alto grado de valor social. ¿No estaríamos gestando una relación ganar - ganar que les permitiría a las familias de Moreno comer algo de mejor calidad, a los productores con capacidades diferentes ofrecer un producto diferenciado con mejores chances de ser vendido, a los productores mendocinos encontrar una salida más para sus productos elaborados y a El Arca aumentar sus ventas y por tanto sus chances de autosustentabilidad?

Vale aclarar que para que una botella de salsa exista en El Arca hubo inversión solidaria, productores rurales que hacen plantines, chacareros que laborean la tierra, cosechadores, fleteros, familias con menos oportunidades que fabrican la salsa, el equipo operativo de El Arca que la prepara para la comercialización, un instituto tecnológico que hace los controles bromatológicos, etc.

Pero claro..., el pensamiento instalado y la mirada economicista diría que esta es una operación "no sustentable": Moreno está a 1000 Km. de Mendoza, hay productos bastantes más baratos aunque no parezcan tomates y la logística es muy complicada.

Al poco tiempo me reuní con uno de los empresarios transportista, consumidor conciente y responsable de El Arca, Eduardo Andreu. Explicitando los recursos disponibles me comentó que periódicamente salía un camión de Mendoza a Bs. As y otro de allá para acá como consolidado y que solía tener lugar disponible. Inmediatamente le propuse si estaría de acuerdo en trasladar un par de palets de salsa a Moreno y que pensáramos formas diferentes de retribuir la acción (por ejemplo en especie). Aceptó de inmediato y esto hizo que las botellas de salsa mendocinas llegaran a Moreno, que esta organización se comprometiera a devolver el envase (35% del valor de venta), que el precio fuese acorde y que la acción pasara rápidamente a la categoría de "sustentable".

Después de narrar este ejemplo y, para cerrar este espacio, permítanme estas últimas preguntas que, tal vez, son las primeras para motorizar el cambio que todos soñamos:

¿No estarán naciendo nuevas formas integradas de cambiar el mundo en que vivimos? ¿No nos tendremos que regalar nuevas formas de relaciones que retiren la i y la m de la palabra imposible?

¿No habrá que incidir juntos para que la política pública genere condiciones justa para todos los sectores?